

Un país se realiza, o se reconstruye con el mejor elemento humano con que pueda contar, con aquél que acredite tiempo invertido en honrar los valores, de enfrentar la realidad con la verdad, asumiendo todos los riesgos, honrando los compromisos rigurosamente, trabajando duro, respetando a Dios y las leyes en cada acción del hacer cotidiano.

Alberdi advertía “La riqueza no está en el suelo, está en el hombre. Nace del trabajo y deja de existir donde el trabajo falta porque es innecesario. La tierra que da de vivir sin trabajar produce ociosos y haraganes a la par que alimentos espontáneos. La tierra pobre forma hombres ricos, la tierra rica hace hombres pobres. Argentina funda todo su orgullo y su esperanza de grandes destinos en lo fértil de sus suelo y hermosos de su clima. Es su grande error el tomar como ventaja lo que es un escollo. Ella no tiene mayor enemigo que su clima hermoso. La historia muestra que los países son cultivados no según que son fértiles, sino según que son libres, y no son libres sino según son áridos y pobres. El suelo pobre hace al hombre fuerte, porque su pobreza obliga al hombre a ser el hijo de sus esfuerzos y de sus obras.”(Juan Bautista Alberdi, Obras Selectas)

Así Argentina requiere priorizar la creación de empleo y salario digno, derrotar la inseguridad, el narcotráfico, la corrupción, sembrando escuelas y hospitales que atiendan con excelencia las necesidades que la realidad exige en materia de educación y salud

El periodista Roger Cohen ha puesto de manifiesto en el artículo titulado “No llores por mi, Argentina” publicado por el New York Times que “... la Argentina era -hace un siglo- más rica que Suecia, Francia, Austria, Italia, Japón. Vasta y vacía, con las tierras más fértiles del mundo en la pampa, los inmigrantes europeos creían que el país tenía la potencia de Estados Unidos. (Hoy, el ingreso per capita es un tercio o menos que en Estados Unidos)” ... Cohen cita a un politólogo del Amherst College, Javier Corrales, quien explica que “Argentina es un caso único de un país que completó la transición al subdesarrollo”. El periodista, quien escribió la nota desde Ushuaia, Tierra del Fuego, plantea que -en términos psicológicos- la Argentina es “el niño entre las naciones que nunca crecieron”.

Así aparece oportuno en la etapa preliminar a las elecciones del 2015 alentar el afán por el trabajo duro y el respeto institucional como propuestas indelegables para concretar el bienestar general del pueblo y el desarrollo sostenido del país

Riqueza y elemento humano

Escrito por hector luis manchini

Martes, 14 de Octubre de 2014 15:58 -

Por lo expuesto el éxodo de gente joven y útil, amiga del trabajo sostenido, ansiosa de entregar sus sabiduría es mucho más preocupante que la tan temida fuga de capitales pues el elemento humano de excelencia es la base para generar la riqueza que nos hará sobresalir en el mundo en los listados positivos, de mejor educación, salud, seguridad.